

SUSCRIPCIÓN
Trimestre 1 peseta.
Número suelto. 10 céntimos
Atrasado 25 céntimos

LA IDEA

SEMANARIO

Redacción: Plaza de la Constitución,
Dalias 9 de Julio de 1907.

HEMEROTECA PROVINCIAL
SCFIA. ALMERÍA. LERDO
LIMA KIA

SALUDO

Al presentarnos en la liza, cumplimos gustosos nuestro primer deber, que es el de saludar con esfuerzo cordial, sincera, á la prensa en general, nuestra hermana, á la cual nos ofrecemos por si se digna establecer el cambio, y así una vez ya contrastados, poder ir juntos en fraternal abrazo, hacia la conquista del vellocino de oro periodístico, que no es otro que el de llegar á ser llamado, hijo predilecto del dios público.

Agricultura

En esta sección, de interés capitalísimo para todos y en especial para este pueblo, eminentemente agrícola; y no obstante mis escasos conocimientos en tan compleja materia, iré ofreciendo al público en trabajos sucesivos, algunas atinadas observaciones sobre nuestro suelo y nuestro clima, en lo tocante al mejoramiento de los cultivos, y al aprovechamiento de las condiciones mineralógicas del primero y meteorológicas del segundo.

Trataré igualmente de hacer un estudio progresivo sobre lo que creo indispensable para el mejor desarrollo de la agricultura, y es, la creación de una sociedad de labradores que disponiendo de un pequeño predio, y constituyendo el «Sindicato agrícola de Dalias» al amparo de la ley promulgada en 28 de Enero de 1906, se dedique á hacer toda clase de prácticas con semillas, abonos y maquinaria más adaptables á nuestros campos y vegas.

Procuraré también, explicar la forma más conveniente y factible, á la constitución de esta sociedad, limitándome hoy á indicar los principales temas que, además del anterior, he de desarrollar en esta sección.

Dichos temas son, el estudio de nuestro campo, al presente, tan poco productivo, y que debiera ser la defensa de los labradores en los años en que por desgracia, como el pasado, la cosecha de uvas valiese poco o nada, el medio de

— finalizar —

PROLEGOMENO

Desde hace poco tiempo, y no obstante recientes y sensibles quebrantos en su riqueza general, que han debido ser causa á retardar la marcha laboriosa de su progreso, obsérvese en la vida de este pueblo, un desenvolvimiento intelectual y material, tan activo y fecundo, que en muy corto plazo, ha conseguido elevar los grados de su ilustración y prosperidad, con empresas industriales, reformas agrícolas, instituciones de cultura y centros de recreo; hermosas realidades que han venido á descubrir nuevos y más amplios horizontes, á la instrucción común, refinamiento de costumbres y positivo bienestar de sus moradores.

Pruebas palmarias de tan buenos resultados, son la creación de una fábrica eléctrica, que teniendo por motor, un potente salto de agua, ha dotado á este yacimiento del precioso fluido; la de una banda de música, organizada por un modesto hijo de la localidad; la de una sociedad teatral constituida por distinguidos jóvenes de la misiva, adoradores de Falta, que con ello ofreció artístico esplacamiento á los espíritus fatigados del trabajo cotidiano; la de un casino, en donde agrupados cordialmente valiosos elementos de esta población; sin distinción de escuelas ni partidos, han de alcanzar robusta madurez, para bien de los intereses locales, provechosas iniciativas individuales, y atrevidos planes incubados, en el estudio, la de varias galerías abiertas en distintos sitios de nuestra sierra, al objeto de dar con aguas subterráneas, que traigan con la fertilidad la riqueza á nuestro campo; y en suma, la de otras asociaciones agrícolas y mineras que, aunque todavía en gestación bien pronto traerán sus propósitos en prácticas benéficas para el país.

Pues bien, varios jóvenes de este pueblo, á la vista de tan significativas muestras de adelanto; comprendiendo que á nadie más que á la juventud corresponde la alta misión de mantener vivo el fuego de tan estimables energías, y sobre todo, que es por todo extremo denigrante para la misma, vivir extraña á tales requerimientos sociales, hase decidido á vigorizar, difundir y enaltecer con toda la fuerza de sus lozanos entusiasmos, tan indiscutibles demostraciones de progreso y digna cristalización del unánime sentir de un pueblo que trabaja y lucha en ansias,

de dignificación y engrandecimiento. Y para dar más pronto cima á su empeño, esos jóvenes fervorosos, presentanse hoy á la opinión pública, por medio de esta modesta hoja semanal, que al pedir plaza en la lid, sólo aspira á ser trascrito fiel de sus necesidades y constante defensora de sus derechos.

Y de tal modo seremos prontos á los dictados de la conciencia, y á los mandatos del deber, los que prestemos el concurso de nuestras inteligencias á este semanario, que jamás abdicaremos de los sanos principios que presidieron su fundación, aun cuando para vencernos, se armasen nuestros enemigos de los más temibles instrumentos conocidos, para esta clase de combates; la ignorancia y la mala fe.

Así pues, LA IDEA campeona de la verdad, heraldo de la civilización, tribuna de la justicia, sagrario de la moral y portavoz de toda causa humanitaria y justa, sabrá poner en práctica rigurosa, cuantas obligaciones la imponga el derecho, y la ética sociales, sin que por un momento empañe la pureza de su intención ni la santidad de su fin, concupiscencias de ningún orden, poder ni calidad; pues sólo así, logrará ver cumplido este periódico, el más ardiente de sus anhelos; el de recibir de la opinión pública, soberana, el autorizado aplauso á sus campañas, que premie sus esfuerzos.

Ahora, por si alguien, que no lo sospechamos, al leer esto, hiciese algún gesto de irónica incredulidad, respecto á las miras que hayan podido inspirar á los fundadores de esta hoja, adyertiremos que las plumas que hoy escriben sus columnas, estarán siempre embotadas, y enmudecidas á toda barda y profana tentación de favorecer causa política alguna, ó de provocar ninguna clase de controversia religiosa, móviles por los que bien pronto se llega á servidumbre de malas pasiones y para los cuales LA IDEA será siempre baluarte irreductible.

Conocemos la pequeñez de nuestras fuerzas, la pobreza de nuestros conocimientos, y la magnitud de la obra, pero no desmayamos, porque en cambio, nos sobran entusiasmo para no vacilar en nuestra cruzada por el progreso; desinterés para no doblegarnos nunca á materiales egoismos, y austera y sólida honestidad, para no quemar jamás el holocausto de la mentira y el favor, incierto pue solo es debido á la verdad y á la justicia, aunque sea ésta el hogar del que

La Redacción